

LA DISPERSION DE LA CERAMICA "MOCASIN"

Un caso especial de cerámicas atípicas en relación con la forma de uno del conjunto de las cerámicas arqueológicas colombianas, lo constituye la cerámica denominada "Mocasin", cuyo nombre se debe a la cerámica que presenta con un zapato.

Lo particular de esta forma cerámica consiste en que su aparición se registra en zonas no solo de Colombia sino también del resto de América. Hasta el momento no se ha podido establecer el sitio que dio origen a esta forma tan específica.

El deseo de tratar la dispersión del mocasin se debe a que tal hecho puede servirnos en cierta forma de evidencia para seguir los desplazamientos y contactos que, según parece, tuvieron los aborígenes americanos precolombinos. Estos desplazamientos se aprecian no solo en este tipo de cultura material representado en una vasija cerámica, sino que también se evidencian en otros aspectos como son, por ejemplo, las prácticas religiosas y el culto a la rana y a la serpiente, que se puede apreciar en toda la América Nuclear.

Pudimos seguir la dispersión del "mocasin" mediante la revisión de varios libros y publicaciones sobre arqueología americana, lo cual nos sirvió para poder apreciar su recorrido a todo lo largo de la cordillera de Los Andes. Sin embargo, no nos fue posible averiguar si esta forma se desplazó de norte a sur o en sentido contrario dado que **Lucía R. de Perdomo** faltan estudios en América que puedan esclarecer estas incógnitas arqueológicas.

La presencia de la "cerámica mocasin" se puede encontrar en los siguientes países: (ver Mapa No. 1).

Un caso especial de cerámica atípica en relación con la forma, dentro del conjunto de la cerámica arqueológica colombiana, lo constituye la cerámica denominada "Mocasín", cuyo nombre se debe a la semejanza que presenta con un zapato.

Lo particular de esta forma cerámica consiste en que su aparición se registra en zonas no solo de Colombia sino también del resto de América. Hasta el momento no se ha podido establecer el sitio que dio origen a esta forma tan específica.

El deseo de trazar la dispersión del mocasín se debe a que tal hecho puede servirnos en cierta forma de evidencia para seguir los desplazamientos y contactos que, según parece, tuvieron los aborígenes americanos precolombinos. Estos desplazamientos se aprecian no solo en este rasgo de cultura material representado en una vasija cerámica, sino que igualmente se evidencian en otros aspectos como son, por ejemplo, las prácticas religiosas y el culto a la rana y a la serpiente, que se puede apreciar en toda la América Nuclear.

Pudimos seguir la dispersión del "mocasín" mediante la consulta de varios libros y publicaciones sobre arqueología americana, lo cual nos sirvió para poder apreciar su recorrido a todo lo largo de la cordillera de Los Andes. Sin embargo, no nos fue posible averiguar si esta forma se desplazó de norte a sur o en sentido contrario dado que hasta el momento faltan estudios en América que puedan esclarecer estas incógnitas arqueológicas.

La presencia de la "cerámica mocasín" se pudo establecer en los siguientes países: (ver Mapa N° 1).

1. Colombia

- a. Zona Muisca (Cundinamarca y Boyacá) ¹;
- b. Zona Guane (Santander del Sur). 870 d.C.
- c. Zona Quimbaya (Pereira, Risaralda y Caldas).

En esta zona, Arango Cano da una descripción de una cerámica en forma de zapato cuyo tamaño permitía introducir un pie sin dificultad ².

- d. Zona del bajo Magdalena en el área de Zambrano (Depto. de Bolívar), fue reseñado por Reichel-Dolmatoff, quien la denomina "shoe-shaped vessel" ⁴.

- e. Sitio de Momil (Bolívar). Fue reseñada igualmente por Reichel-Dolmatoff quien la sitúa dentro de un complejo clasificado como intruso ⁴.

- f. Zona Tairona (Depto. del Magdalena). Esta vasija forma parte de la colección del Museo del Oro, su registro de procedencia corresponde a área Tairona.

2. Ecuador

Zona Interandina perteneciente a la fase cachaloma, fue reseñada por Betty Meggers, situada entre 500 a 1.500 d.C.

3. Perú

Aparece en el Valle de Ica, es denominado por Proulx como "Bird effigy shape" quien la ubicó cronológicamente entre los años 370 a. C. y 540 d. C. ⁵.

4. Chile

Aparece en Temuco, Cautín. Es llamada por Dockstader "Shoe pot". Su ubicación cronológica está comprendida entre los años 1.400 y 1.500 (?) d. C. Se considera como una cerámica clásica de la cultura Diaguita ⁶.

5. Argentina

Se ha registrado su aparición en Caspichango y Candelaria; se caracterizan estas piezas por ser pesadas y usualmente estar mal cocidas. Son denominadas localmente "vasos patos" ⁷.

6. Costa Rica

Aparece en la cultura Chorotega ¹⁰. Se registró su aparición en esta zona, pero falta más información que esclarezca su ubicación.

7. Guatemala

Se ha localizado en el área Maya de Kaminaljuyu; tiene una cronología aproximada entre los años 317 a 328 d. C. También ha aparecido en la cultura Chorrera de la misma zona ¹¹.

8. México

- a. Se ha registrado en Monte Alba IV, sitio donde se desarrolló la cultura Zapoteca en su período floreciente, año de aparición: 1000 d. C., es denominada "cerámica mamiforme" ¹².

- b. Teotihuacán I y II es denominada en esta zona espécimen "raro o cerámica "patoja" ¹³.

9. Estados Unidos

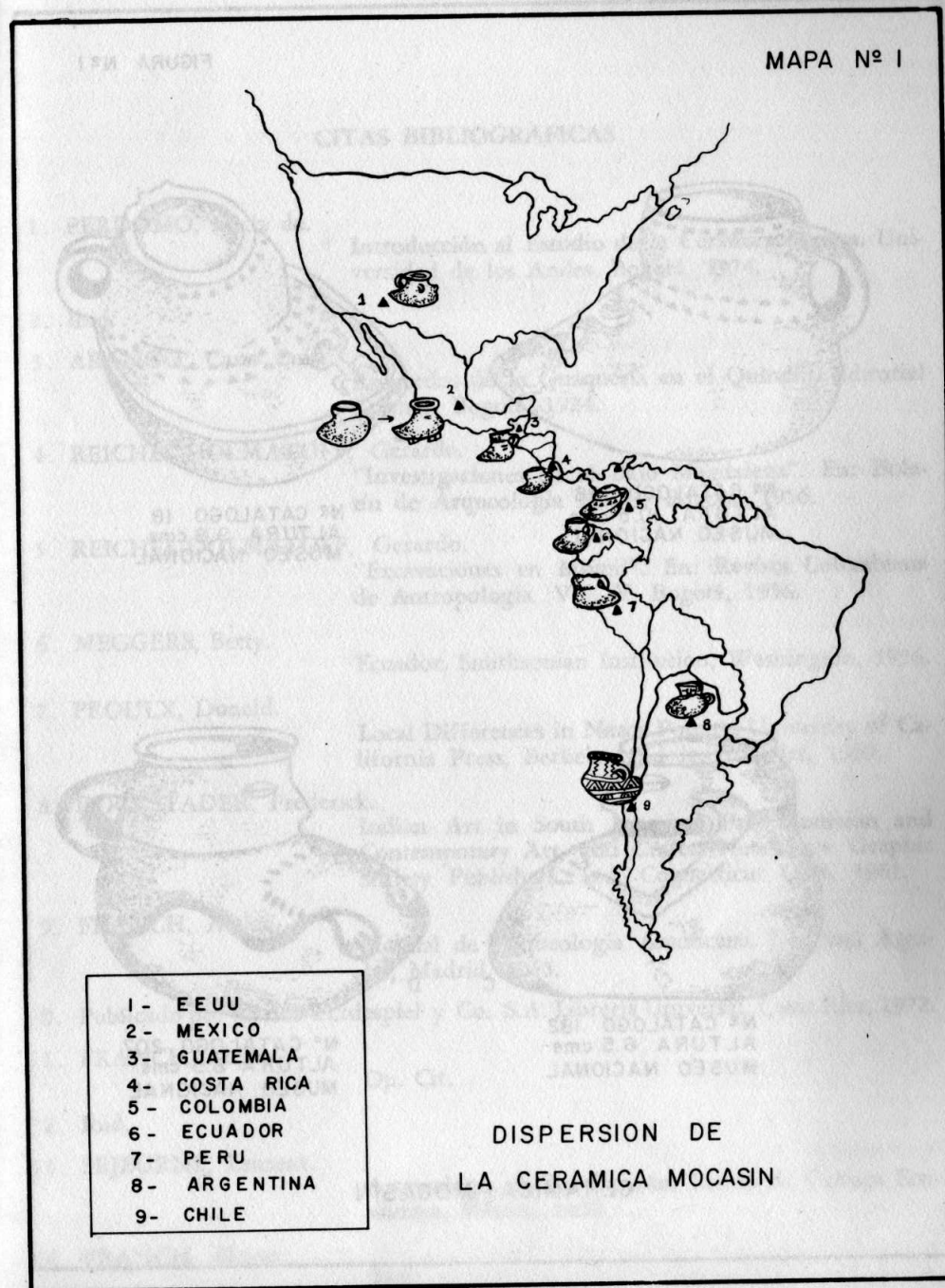
Aparece en el Suroeste americano perteneciente a la cultura Anasazi, cerámica Pueblo I. Ubicación cronológica: años 700 a 900 d. C. ¹⁴.

Otra particularidad que ofrecen estas vasijas, en casi todos los sitios donde se ha registrado su aparición, es la de presentar en su superficie un color negro logrado por ahumado intencional, factor éste que hace pensar que siempre el color original de esta forma cerámica era negro pero que en algunos sitios se decoró con diseños geométricos a base de pintura. Este hecho constituyó una variación local de la decoración original; este es el caso de la cerámica aparecida en Chile. También han aparecido vasijas recubiertas con un engobe rojo en la zona de Teotihuacán y en la zona Muisca, o manufacturadas con arcilla color crema grisácea en la zona Tairona de Santa Marta.

Como rasgos generales de esta peculiar vasija podemos anotar los siguientes: el empleo de desgrasante de arena en su manufactura; la forma del cuerpo se prolonga lateralmente hasta terminar suavemente en punta con un cuello recto o ligeramente oval y una asa doble en forma de argolla; la base es curva pero le permite guardar la posición horizontal. La decoración suele ser incisa o con aplicaciones de pastillaje y representa diseños geométricos, zoomorfos o antropomorfos. El color total de las cerámicas, según habíamos anotado es negro, rojo oscuro o carmelita. En la elaboración usaron el sistema de rollos o de modelado, dependiendo del tamaño. Este tuvo un promedio de 8 cm de altura, con un eje horizontal de 15 cm. (Fig. N° 1).

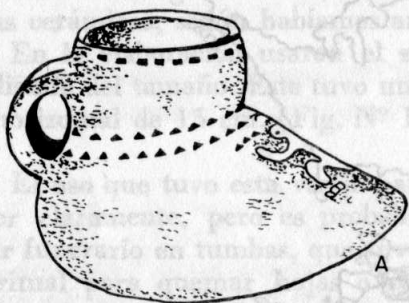
El uso que tuvo esta vasija para los aborígenes, no lo pudimos establecer claramente, pero es probable dado que siempre apareció como ajuar funerario en tumbas, que tuvo una función ceremonial o de carácter ritual para quemar hojas o resinas en los templos, o durante los enterramientos.

La dispersión del "mocasín" seguida en este breve estudio, nos lleva a concluir que su desplazamiento observado a lo largo de la Cordillera de Los Andes, podría deberse a contactos realizados por los indígenas precolombinos, quienes en la época prehispánica, probablemente, se desplazaban de sur a norte, y de norte a sur, aprovechando el pasadizo de la América Central, para efectuar contactos comerciales según nos lo atestiguan los diversos hallazgos arqueológicos. Esta evidencia fragmentaria, sumada a otras que se obtengan en el área americana podría ayudar a sustentar las diversas hipótesis que se han planteado sobre contados americanos precolombinos.



Como rasgos generales de esta peculiar vasija podemos señalar

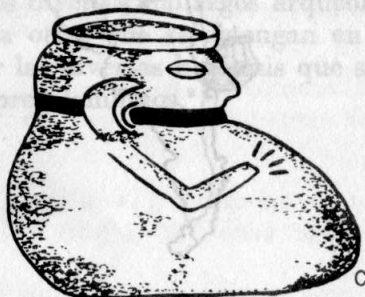
FIGURA N° 1



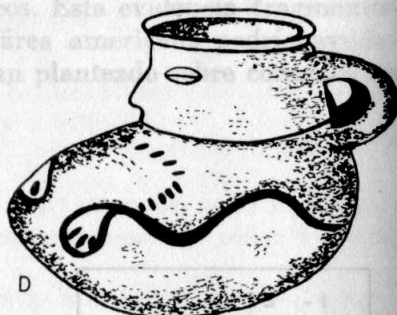
N° CATALOGO 196
ALTURA 10.5 cms
MUSEO NACIONAL



N° CATALOGO 18
ALTURA 9.8 cms
MUSEO NACIONAL



N° CATALOGO 182
ALTURA 6.5 cms
MUSEO NACIONAL



N° CATALOGO 207
ALTURA 8.5 cms
MUSEO NACIONAL

CERAMICA MOCASIN

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. PERDOMO, Lucía de. *Introducción al Estudio de la Cerámica Muisca*. Universidad de los Andes. Bogotá, 1974.
2. Ibid.
3. ARANGO, Cano Luis. *Recuerdos de la Guaquería en el Quindío*. Editorial Cromos, Bogotá, 1924.
4. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. "Investigaciones en el Bajo Magdalena". En: *Boletín de Arqueología* No. 3, Bogotá, 1956.
5. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. "Excavaciones en Momil". En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. V, Bogotá, 1956.
6. MEGGERS, Betty. *Ecuador*. Smithsonian Institution, Washington, 1956.
7. PROULX, Donald. *Local Differences in Nazca Pottery*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1969.
8. DOCKSTADER, Frederick. *Indian Art in South America, Pre-Columbian and Contemporary Art and Crafts*. New York Graphic Society Publishers. Ltd. Connecticut USA, 1961.
9. FRANCH, Alcina. *Manual de Arqueología Americana*. Editorial Aguilar, Madrid, 1965.
10. Publicado por Carlos Ferdespiel y Co. S.A. Librería Universal. Costa Rica, 1972.
11. FRANCH, Alcina. *Op. Cit.*
12. Ibid.
13. SEJOURNE, Laurent. *Arqueología de Teotihuacán*. Fondo de Cultura Económica, México, 1959.
14. FRANCH, Alcina. *Ibid.*